

subgéneros más representativos son el cuento y la novela,

- Las obras dramáticas presentan una acción escrita para ser representada sobre un escenario. En este género el autor debe preocuparse también de los aspectos formales de su representación. Entre los subgéneros del teatro destacan: la tragedia, el drama y la comedia.

Además de estos tres grandes géneros, existen otros que debido a la amplitud del concepto género literario, no siempre son reconocidos como tales; algunos los denominan géneros didácticos. Son obras destinadas a transmitir conocimientos, entre ellos destaca el ensayo (filosófico, histórico, médico) y la oratoria que comprende discursos, sermones y cualquier otro tipo de escrito destinado a conmovir, convencer o impresionar a un auditorio.

En nuestro trabajo como docentes nos centraremos en la literatura infantil, una modalidad de género que comienza a definirse por sus receptores. Entendiendo infancia como el periodo de la vida que transcurre hasta los 12 años, serán obras literarias infantiles aquellas que, respetando las convenciones del lenguaje en esta manifestación y generadas y transmitidas por medios orales y/o escritos, sean apropiadas para captar, mantener y estimular los intereses, motivaciones y capacidades de los destinatarios, en estos momentos de su existencia. Un adulto también puede disfrutar de la literatura infantil porque, aun con otra edad, puede compartir algunos intereses y motivos con un niño.

El nacimiento de la literatura infantil se relaciona con la pedagogía, la moralidad y el folklore. Expone CERVERA (1991) que surge a partir del momento en el que se empieza a considerar al niño como a un ser con entidad propia y no sólo como un futuro adulto. Situamos este momento en el S. XVIII, gracias a la influencia de la pedagogía suiza con Rousseau y Pestalozzi.

PETRINI (1981) llegó a la conclusión de que la incorporación del folklore a la literatura infantil reside sobre todo en lo “maravilloso” y en la interpretación ingenua de la realidad, donde lo trascendente toma la apariencia de lo extraordinario y lo mágico. Para CERVERA el folklore y lo imaginario coinciden en un mismo terreno: el de la ficción, que responde a la necesidad del niño/a de no contentarse con su propia vida.

•